

Percepciones y concepciones de la cultura investigativa en estudiantes de doctorado

Perceptions and Conceptions of Research Culture in Doctoral Students

José Matías Albarrán¹

josematiasap@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6633-9072>

Teléfono: + 58 4125463642

Lidia Florentina Ruiz²

floritaster@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-7760-5126>

Teléfono: + 58 4147463663

Universidad de Los Andes

¹Facultad de Humanidades y Educación

Escuela de Educación

Mérida estado Mérida

²Núcleo Universitario de Trujillo

Trujillo estado Trujillo

República Bolivariana de Venezuela



Recepción/Received: 02/06/2025

Arbitraje/Sent to peers: 02/06/2025

Aprobación/Approved: 30/06/2025

Publicado/Published: 30/06/2025

RESUMEN

El objetivo de este artículo es desvelar de manera aproximativa, los elementos perceptivos que tienen los estudiantes de doctorado sobre la cultura investigativa. Para ello, se presenta parte de los resultados de una tesis doctoral, elaborado por el autor, bajo la tutoría de la coautora. El método de investigación aplicado es la teoría fundamentada, apoyada en entrevistas realizadas a 6 estudiantes de un doctorado y 1 coordinador del programa. Los resultados revelaron que los doctorandos se ven influenciados por sus creencias y percepciones de que la investigación debe seguir estándares cuantitativos, lo cual impide apreciar de manera particular determinados problemas o fenómenos que ocurren dentro de la realidad del contexto educativo. Aunado a ello, puede darse el caso de que al no delimitar el problema, el estudiante, al presentar falencias en la escritura académica y un sesgo hacia los enfoques cualitativos, encuentra inconvenientes en el desarrollo de la tesis doctoral, como consecuencia de tener concepciones poco amplias del tratamiento de fenómenos, desde un punto de vista más interiorizante y menos limitativo. Las conclusiones del trabajo expresan la necesidad de adoptar métodos que supongan analizar y reflexionar sobre las realidades educativas de una manera constructiva y propositiva, que atraviesen la brecha de la simple reproducción del conocimiento y conduzcan a la comprensión de la realidad, en el marco de la reflexión y la metacognición.

Palabras clave: cultura investigativa, educación, estudiantes, tesis doctoral.

ABSTRACT

The objective of this article is to approximately unveil the perceptive elements that doctoral students hold about research culture. To achieve this, part of the results of a doctoral thesis, prepared by the author under the supervision of the co-author, is presented. The research method applied is grounded theory, supported by interviews conducted with six doctoral students and one program coordinator. The results revealed that doctoral candidates are influenced by their beliefs and perceptions that research must follow quantitative standards, which prevents them from appreciating in particular certain problems or phenomena that occur within the reality of the educational context. Furthermore, when the research problem is not well defined, students who present weaknesses in academic writing and a bias toward qualitative approaches encounter difficulties in the development of their doctoral thesis. This occurs as a consequence of having limited conceptions of how to address phenomena, adopting a more inward-looking and restrictive rather than broad perspective. The conclusions of this work emphasize the need to adopt methods that involve analyzing and reflecting on educational realities in a constructive and proactive way, bridging the gap of simple knowledge reproduction and leading instead to a deeper understanding of reality, within the framework of reflection and metacognition.

Keywords: research culture, education, students, doctoral thesis.

INTRODUCCIÓN

La cultura investigativa es un aspecto de importancia en el entorno académico, que se relaciona con la existencia de percepciones, creencias y conocimientos que se han instaurado dentro del pensamiento de estudiantes y profesores, como consecuencia del surgimiento de puntos de vista, dogmatismos y propuestas teóricas que se tengan sobre un determinado problema o tema, objeto de abordaje. En muchos casos, el estudiante que realiza un trabajo de investigación tiene un conjunto de creencias particulares que influyen en la manera en que delinea o describe un problema, en particular, pues sus concepciones representan la forma en que aprecia un contexto específico, partiendo de las ideas previas, que, en cierto modo, son un punto de partida para el desarrollo de una investigación que reúna requisitos metodológicos o académicos universales.

Es así que las investigaciones constituyen ideas analizadas por sus autores, con base en la revisión de elementos teóricos que permiten ubicar el tema en un contexto referencial específico, a fin de dar una fundamentación que sirva para entender el problema que se está indagando. De esta manera, investigar se convierte en una actividad sistemática que favorece la búsqueda de información y, a la vez, la generación de nuevos conocimientos que ofrecen perspectivas diferentes para comprender una realidad desde un marco contextual que bien puede ser compartido total o parcialmente por el investigador.

Por ende, hacer ciencia va más allá de la producción de textos académicamente elaborados, en los cuales el seguimiento de patrones de escritura es un elemento sustancial, sino que implica el amor a la verdad, como punto de partida para la construcción de textos científicos, en vista de que en la actualidad, prospera una pléyade de información falsa que se pretende convertir en conocimiento. En este sentido, la cultura investigativa de un estudiante va estrechamente ligada a sus percepciones y concepciones con respecto a un tema, en particular, se inicia desde que el alumno comienza a conocer el método científico, concretamente en el bachillerato.

Si un investigador universitario no ha logrado entender correctamente que la ciencia es un conocimiento que, al principio puede parecer erróneo y que, posteriormente se depura hasta convertirse en ideas valiosas, sistemáticamente estructuradas, es posible que su percepción de la ciencia sea contradictoria, lo que puede generarle apreciaciones inconsecuentes con el principio de falsabilidad del conocimiento (Popper, 1945/2015).

De este modo, la cultura investigativa de los estudiantes, especialmente, en los niveles de postgrado como, por ejemplo en los doctorados, es un elemento de suma importancia conocer para poder lograr avances satisfactorios que permitan al cursante, sumergirse en trabajos de investigación que puedan aportar ideas valiosas, que rompan la estructuras tradicionales y constituyan conocimiento que promuevan cambios mentales relevantes, en aras de conducir a visiones más desestructurantes de la razón, con una proyección de innovaciones útiles para una sociedad que exige transformaciones en el modo de pensar.

De lo expuesto por Morles (2005) se ha develado la necesidad de que los postgrados en Venezuela se conviertan en elementos constructores de líneas de pensamiento que se adentren en el análisis de la realidad del país y busquen propuestas de solución para problemas que ocurren en diversos contextos. Por su parte, Briceño y Chacín (2011) apoyan una concepción más particularista de las investigaciones y menos generalistas, que atraviesen la simple reproducción de conocimientos. Así, se puede deducir que en los postgrados venezolanos es necesario instaurar cambios significativos

que propicien el estudio de la propia realidad para que, en lo sucesivo, se puedan lograr transformaciones relevantes, en pro de generar conocimientos guiados a resolver las dificultades que ocurren en distintos contextos.

En consonancia con lo anterior, la tesis doctoral representa un género discursivo (Mostacero, 2018) que permite al estudiante el planteamiento de un problema para someterlo a la verificación de hipótesis y la derivación de conclusiones, más o menos relacionadas con la construcción teórica de ideas (Sierra Bravo, 1995). Es un ejercicio de pensamiento y representación por medio del lenguaje escrito, en el cual se explora la concepción que se tiene sobre un tema y, a la vez, se produce la metacognición de ideas. Estas apreciaciones se circunscriben dentro de lo que se entiende por la elaboración de la tesis, y esta última tiene implicaciones en la cultura investigativa del estudiante.

Una revisión de las ideas de Arias y Navarro (2017); López, Montenegro y Tapia (2005) conlleva en que la cultura investigativa comprende las creencias, percepciones, concepciones, valores, actitudes y aportaciones personales que un individuo logra transmitir, a través de la producción escrita, principalmente. Así, es posible señalar que esta cultura abriga elementos perceptuales y contextuales que dan información sobre el propio pensamiento del autor de una indagación, aunado a las intenciones comunicativas y persuasivas, resultantes de los hallazgos que presenta.

Por lo tanto, en la cultura investigativa existen aspectos individuales y sociales que se van construyendo a medida que se tiene el propósito de aportar conocimientos y de descubrir las complejas relaciones que se producen en la comunicación del conocimiento y su consecuente impacto socio-académico. De esta manera, se ofrecen resultados procedentes de una tesis doctoral, titulada *“La cultura investigativa en los estudiantes de doctorado”*, presentada por el autor principal de este artículo y con la asesoría de la coautora, ante el Doctorado de Educación de la Universidad de Los Andes y aprobada el 1° de julio de 2025. El objetivo de esta investigación es desvelar de manera aproximativa, los elementos perceptivos que tienen los estudiantes de doctorado sobre la cultura investigativa.

MÉTODO

Esta investigación se realizó en el período 2024-2025, en los cuales se entrevistó a 6 estudiantes y 1 coordinador, pertenecientes al Doctorado en Educación de la Universidad de Los Andes, mediante la aplicación de una guía de entrevista y un relato sobre las creencias, percepciones y concepciones sobre la investigación científica y la producción intelectual. Se aplicó el método de teoría fundamentada que permitió el análisis de categorías y subcategorías subyacentes dentro de las percepciones de los entrevistados sobre el tema abordado (Strauss y Corbin, 2002).

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En razón de comprender cómo en la elaboración de la tesis doctoral la cultura investigativa del doctorando se encuentra presente, es necesario establecer un conjunto de elementos que permiten comprender la importancia de las creencias, percepciones y concepciones, las cuales pueden influir en el trabajo.

La educación de postgrado como potenciadora de la cultura investigativa

Los postgrados son entendidos como un proceso de educación que supera la adquisición de competencias y habilidades para el ejercicio de una profesión y están más guiados hacia el desarrollo del componente investigativo en los participantes, con miras a estudiar los problemas actuales y futuros dentro de una disciplina específica.

Al entender, de lo expuesto por Restrepo (2007), que la cultura investigativa como la transmisión pedagógica de normas, valores, experiencias, métodos y técnicas; y, en líneas generales, los conocimientos presentes en la acción de enseñanza y aprendizaje de la capacidad de indagar, examinar, descubrir y procesar información, es pertinente señalar que la educación de postgrado representa una oportunidad de interactuar y aportar soluciones a problemas o situaciones que influyen de manera negativa en un determinado ámbito. Los procedimientos establecidos para cursar un postgrado, en la mayoría de las universidades, señalan como requisito fundamental la elaboración de productos de investigación, derivados de la redacción de ensayos, reportes e indeclinablemente, el trabajo de grado o tesis, como una forma de probar que se adquirieron las competencias indispensables para dar solución a problemas detectados, dentro de un campo disciplinar específico.

Dentro de esta cultura que se genera y expande en el campo universitario, cuyo modo de actuación se observa en la producción de investigación, el estudiante debe seguir lineamientos o protocolos, con la finalidad de lograr cierta uniformidad en los criterios de presentación de los trabajos de investigación (Cárdenas, 2006). Son innumerables las ocasiones en las cuales los participantes parecen obnubilarse con el manejo de fuentes de información y redacción del aparato crítico de una indagación, probablemente por el poco dominio de los procedimientos que deben efectuar para validar la coherencia y pertinencia de los conocimientos y datos a los cuales se tiene acceso.

El aparato crítico se refiere al manejo instrumental de las fuentes de información que sirven como sustento bibliográfico para la fundamentación de la investigación que se presente. En líneas generales, alude a la presentación de todos aquellos recursos de fuentes documentales, que aportan datos o conocimientos sobre un tópico determinado y que deben ser validados según su vigencia, pertinencia, metodología y prestigio científico de los autores.

Si se atiende a la intencionalidad de los estudios de postgrado, en materia de generar investigación y desarrollar habilidades para la búsqueda y procesamiento de información, resulta válido afirmar que el estudiante se enfrenta a miedos o ambivalencias que, lo conducen a caminos de abandono o postergación, tanto de los seminarios como de la tesis de grado (Taype-Rodán y Luque, 2014). Las razones que muchos esgrimen para la deserción es la falta de capacidades para gestionar el conocimiento. Según Martínez (2012) suele pensarse que un maestrante o doctorando abandona sus estudios ante las posibles presiones que demandan el cumplimiento de trabajos de investigación, en un tiempo establecido y, generalmente, con criterios de rigurosidad y seguimiento de metodologías cuantitativas o cualitativas.

De lo expuesto por Martínez (2012) y Morles (2005) se puede inferir que la deserción de los estudios de postgrado es una situación muy frecuente en las universidades venezolanas, que se ve influenciada por razones personales, académicas o de adaptación a la metodología de evaluación, que, comúnmente, consiste en la elaboración de trabajos de investigación en las cuales se valora la capacidad crítica y de reflexión del individuo, así como la innovación en el planteamiento de soluciones a problemas teórico-prácticos, detectado mediante procesos de indagación.

De tal manera que insertarse en una cultura investigativa cuando se cursan estudios de postgrado, podría verse como una consecuencia de adoptar una conducta afecta al procesamiento de datos o hechos, sobre la base de actividades de indagación. Es decir, que el amor a la verdad y espíritu científico debe prevalecer en el individuo si, realmente, quiere culminar los estudios de manera satisfactoria, sin tener más contratiempos que la dedicación al tiempo de revisión bibliográfica, así como la formulación y contrastación de hipótesis. Infiriendo de lo esbozado por Pardinás (1991), puede decirse que el espíritu científico se entiende como la capacidad de detección de un problema

y su resolución, a través de pasos o procedimientos establecidos por el método científico, que contempla la observación, formulación y verificación de hipótesis hasta la generación de conclusiones.

Por consiguiente, la educación de postgrado está guiada por el establecimiento del método científico como estrategia para la obtención de resultados válidos que sean aceptados por una comunidad de investigadores o evaluadores, quienes valorarán la sistematicidad de los estudios presentados. En tanto, las conclusiones estén en consonancia con los objetivos del estudio puede decirse que el individuo es capaz de seguir procedimientos científicos para descubrir la verdad de una interrogante o inquietud.

Sin embargo, no siempre se siguen caminos rigurosos para descubrir el origen y solución de un problema, pues la investigación cualitativa, como se deduce de los aportes de Hurtado y Toro (2007) se enfoca más hacia la interioridad y particularidad de los sujetos, en vez de generalizar o encasillar determinadas actitudes humanas. Por ello, el comportamiento humano no es generalizante, dado que cada situación es única y tiene patrones de conducta distintos, que impiden medirlas, sino entender las particularidades que los originan.

Investigar y publicar como elementos de preservación de la cultura investigativa

La universidad, como un espíritu envolvente del conocimiento, exige al estudiante la producción escrita como elemento de apropiación del saber, en aras de contribuir a la generación de investigaciones que favorezcan la continuación del rol científico que debe cumplir en el sistema educativo de un país. Una universidad se distingue por indagar y producir conocimientos sistemáticamente coherentes y pertinentes con una realidad determinada. Pareciera que los estudios de pre y postgrado tienen que dar respuestas a las necesidades de resolver los problemas más acuciantes, en pro de obtener bienestar.

La concepción que se posee de la universidad, generalmente es de la producción de investigaciones, en un marco académico en el cual se debata el origen y trascendencia del saber, como elemento que ayuda a la mejora de diversas situaciones que se presentan en el mundo actual, tales como los problemas ambientales, los cambios en la geopolítica, el aumento de la desigualdad y la pobreza, entre otros aspectos (Piedra y Martínez, 2007). Ciertamente, que investigar es una actividad asociada al entorno universitario, pero no es excluyente de no observarse en otros ámbitos.

Existe una norma institucionalizada en el ámbito académico que establece la investigación y publicación como parte de la función universitaria, la cual tiene vigencia en el siglo XXI, dado el crecimiento de la actividad editorial que prospera en el ámbito digital. Así, es necesario que la actividad de investigación tenga su correspondencia con los resultados que se obtengan en los trabajos de carácter científico.

Se puede señalar que la cultura investigativa está inmersa en la actividad creadora que se realiza en las casas de estudio superiores, mediante la transferencia de saberes y la interacción constante entre los miembros de la comunidad universitaria (Flores, Ordoñez y Viramontes, 2015). Sobre la base del diálogo, la participación y el encuentro entre profesores, estudiantes e investigadores se construye un fenómeno de intercambio de posturas y decisiones que van enriqueciendo y permeando el patrón cultural que se transmite generacionalmente.

Esa interacción de puntos de vista, ideas, percepciones, concepciones, contradicciones y afirmaciones enriquecen de manera constante los patrones culturales que se han construido en el entorno del reconocimiento de la universidad como centro de producción intelectual (Castro, 2017). Se suele pensar que la universidad es una institución garante de la investigación y que el estudiante se convierte en un sujeto indagador. No obstante, esta preconcepción no se cumple necesariamente,

dado que quien cursa una carrera de pregrado, tiene diversos intereses, bien sea preparase para el mercado laboral o dedicarse a la actividad de investigación.

En el caso del nivel de postgrado, por lo general, la situación es distinta; pues requiere que el estudiante tenga un bagaje intelectual que le permita abordar de forma científica los problemas de investigación que pueda encontrar en el desarrollo de las distintas asignaturas y seminarios que integran la malla curricular que compone el plan de estudios. En determinadas situaciones, el estudiante de postgrado debe elaborar un artículo o reporte de investigación que, muchas veces, no es publicado en una revista científica, sino que forma parte de las asignaciones del profesor. De este modo, al no ser arbitrada la producción intelectual ni tampoco formar parte de un espacio de investigación, deja de tener importancia; pues no es conocida por la comunidad científica (Taype y Luque, 2014).

El sometimiento al anonimato de una investigación que sea elaborada como parte de una asignación, le impide al estudiante obtener el reconocimiento que podría dársele a los resultados que ofrezca. Sin embargo, en los procedimientos para ascenso de los profesores universitarios, la publicación de artículos científicos de casi todas instituciones de educación superior logra incidir en el aumento de la producción intelectual. Esta exigencia influye en el aumento del acervo científico de un país; puesto que como suele pensarse escribir y publicar son dos elementos de relevancia para la elevación del nivel de prestigio de una universidad.

Investigar y escribir para insertarse en una cultura

El ser humano tiene la capacidad de plantearse preguntas e indagar sobre determinados eventos que ocurren en el contexto social, físico, natural y económico en el cual se desenvuelve. La curiosidad e interés forman parte de las características que permiten a un individuo llegar a conclusiones determinadas que explican, describen o predicen distintos fenómenos, que tienen relación con comportamientos y actitudes humanas. De este modo, investigar constituye un proceso que se realiza para dar respuestas a las interrogantes que surgen constantemente a medida que se aprende sobre el mundo.

La sociedad humana ha evolucionado con el pasar del tiempo, a medida que el pensamiento se transforma y se convierte en un elemento de crecimiento intelectual y tecnológico. Es innegable que se ha transitado un camino de perfectibilidad, apoyada en los deseos de saber del hombre y la mujer. Cada día se modifica la percepción y concepción del mundo, dado que se aprende de las situaciones cotidianas y, casi los individuos se convierten en máquinas pensantes, capaces de resolver distintos problemas, mediante la creatividad y la innovación.

Al hablar de conocimiento científico, surge en las mentes humanas un sistema complejo de formulación y comprobación de hipótesis que explican determinadas situaciones que afectan la vida. Desde que se nace, se está aprendiendo constantemente, cuando se entra en contacto con los padres, familiares y el entorno circundante. En las civilizaciones antiguas, el conocimiento del universo y sus elementos representó una preocupación constante por saber el origen y naturaleza de los fenómenos naturales y los astros celestes que siempre despertaron inquietud desde que el hombre pobló la tierra. Sin embargo, la ciencia como necesidad de conocer aquello que despierta curiosidad ha permitido que los humanos desarrollemos la capacidad de investigar y comunicar el conocimiento.

En el contexto de la educación, el conocimiento científico ha favorecido el avance de la pedagogía como el saber educar. Con el pasar del tiempo se han experimentado cambios vertiginosos en el empleo de métodos de enseñanza que han masificado y aumentado el poder de la educación como proceso de transformación humana. Al inferir de las ideas de Palma y Pardo (2012), es posible afirmar que la ciencia ha contribuido con la pertinencia y estructuración del conocimiento, multipli-

cándolo de manera progresiva en las distintas épocas y sociedades, las cuales parecen llegar a una crisis paradigmática en que el positivismo, está experimentando una revisión metódica para dar paso a la subjetividad.

Palma y Pardo ofrecen un panorama descriptivo de cómo ha evolucionado el conocimiento, inclusive plantea que el cuestionamiento de los métodos empleados para dar respuestas a inquietudes y curiosidades científicas, es lo que ha contribuido al avance de la ciencia. En efecto, la ciencia tiene su propio sistema de regulación, en que cada investigación que sale a la luz, es sometida al examen de otros que siguiendo métodos similares o no, llegan a obtener conclusiones convergentes o divergentes. En el campo de la Educación, si bien se tiene predilección por los métodos cualitativos, enfocados en la interioridad del sujeto, en vez de la generalidad del mismo, el surgimiento de teorías, en su mayor parte, procedentes de ciencias como la psicología, la antropología y la sociología han impactado en la concepción que se tiene del proceso de aprendizaje.

Hallazgos

La investigación enfocada en conocer la cultura investigativa de un grupo de estudiantes de doctorado en una universidad pública venezolana, revela que existe una percepción positivista en el concepto de ciencia, como consecuencia de la formación previa de los cursantes, a raíz de la poca diversidad en la enseñanza de paradigmas científicos en la formación de pregrado. Es una actitud habitual de los doctorandos mostrar predilección por métodos cuantitativos que supongan la medición de comportamientos o situaciones, dentro del abordaje un fenómeno en particular. Las entrevistas efectuadas suponen que los estudiantes en su proceso de elaboración de la tesis doctoral atraviesan por una serie de dudas, ambigüedades e inquietudes que los sumen en situaciones que derivan en la falta de autonomía en la adopción de métodos que les ayuden a obtener resultados significativos. Existe una falta de definición del problema de investigación que puede causar un posterior desinterés en el tema, objeto de estudio, el cual si no está en sintonía con las percepciones del cursante, puede influir en el abandono o postergación de la actividad investigativa.

Asimismo, los entrevistados presentan inseguridad en la percepción de la realidad que están abordando, por cuanto no la logran delimitar de manera asertiva, provocándoles confusión y errores en la precisión del tema, lo cual los conduce a esfuerzos incensarios que pueden dilatar la culminación del trabajo. Es decir, que la indefinición causa, en cierto modo, una pérdida de tiempo, necesario para superar la fase de la descripción y contextualización del problema.

Otro de los hallazgos reportados revela que los estudiantes de doctorado se adosan en sus creencias sobre investigación para la selección del tema o escogencia de un problema, lo cual probablemente incida en la actitud que asuman, posteriormente, en la utilización de los métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos. Es apreciable que los registros de sus entrevistas evidencien que algunos doctorandos muestren inseguridad y falta de dominio en la elaboración de sus trabajos, como consecuencia de no estar familiarizado de manera competente con el desarrollo de investigaciones que buscan ir más allá del pensamiento tradicional y los enfrente a retos intelectuales diferentes que requieran profundos ejercicios de reflexión y metacognición.

Si bien la cultura investigativa del estudiante, a veces, puede influir en la obtención de resultados significativos puede decirse, que algunos logran superar la brecha dialógica que impide ver el fenómeno educativo como un conjunto de hechos, percepciones e interpretaciones, vinculadas más con la búsqueda de inquietudes que, proyectivamente se conviertan en elementos propositivos de solución a problemas.

Otro hallazgo detectado es la subjetividad del investigador en sus trabajos, lo cual, en muchos casos, constituye un intento de mantener una postura personal que impide apreciar la verdadera

naturaleza de las indagaciones que presentan. Es aceptable que el investigador como ser humano entrevea, en sus estudios, apreciaciones que rebasen la objetividad que se busca, dado que un texto, por lo general, es una construcción mental del individuo, pero una visión muy personal impide integrar diferentes disciplinas y le da un sesgo interpretativo, que excluye otras posturas científicas, que podrían ser valiosas. No obstante, la objetividad, es un elemento que no se observa siempre en los estudios científicos, dada la intención comunicativa y el propósito final que se quiera lograr en el lector. De tal modo, que en muchos casos, se genera un cambio de tema como consecuencia de estar imbuido en un tema, que en vez de representar una visión de transformación del conocimiento, constituye un encadenamiento o anclaje del estudiante, que le impide tener una visión amplia y muy parcelada del conocimiento.

Aunado a ello, dentro de las expresiones de los entrevistados está que la falta de acceso a información actualizada, en base de datos pertinentes, los puede sumergir en esfuerzos de búsqueda innecesarios que retrasarían la culminación satisfactoria de la tesis doctoral. Al respecto, puede señalarse que la ausencia de recursos económicos para la suscripción a plataformas de almacenamiento y difusión actualizadas, puede representar una limitación seria que afecte una construcción pertinente del trabajo, encontrándose carencias en la sustentación teórica de los textos.

Un inconveniente muy frecuente en los tesisistas son los problemas de escritura académica, que impide la elaboración clara y adecuada de los diferentes textos que conforman las partes de la investigación. Es comprensible que la tesis es un género discursivo, que sigue una estructura predefinida, en la que la presentación de las ideas debe construirse con base en criterios de rigurosidad y sistematicidad académica; pero los estudiantes comúnmente poseen inconvenientes para desarrollar una redacción que se ajusta a parámetros científicos. Este es uno de los problemas más acuciantes que se presentan en el entorno académico, que puede ocasionar sentimientos de abandono o frustración que conducirán a la deserción.

Al comparar estos hallazgos con las apreciaciones de Arias y Navarro (2017); López, Montenegro y Tapia (2005) y Taype-Rodán y Luque (2014), puede evidenciarse que la cultura investigativa de los entrevistados está inmersa en percepciones cuantitativas del conocimiento, como consecuencia de la sujeción al paradigma positivista que supone una generalización de fenómenos o situaciones, en detrimento de la interioridad del ser humano. Este paradigma, si bien es justificable en las ciencias naturales, no constituye un patrón de medición para las ciencias sociales, dado que no permite la valoración de casos particulares.

Este inconveniente plantea un dilema para los estudiantes de doctorado, quienes, en ocasiones, deben adaptarse a métodos cualitativos y, caen en el error de adecuar investigaciones cuantitativas sin realizar un proceso de reflexión y metacognición, apreciándose un forzamiento de técnicas, instrumentos y resultados, que arrojan análisis inconsistentes.

Entre los hallazgos también se encontró que la interpretación de las realidades observadas en los problemas abordados, representa un elemento, a menudo, ambiguo para los estudiantes, dada la concepción positivista que esté presente en el trabajo realizado. Esta situación provoca que exista una percepción muy apegada a la búsqueda de elementos generalizantes que, a veces, no logra una explicación satisfactoria del fenómeno abordado. Por ello, la cultura investigativa de los doctorandos se encuentra muy sesgada hacia una concepción totalizante, que impide apreciar la particularidad de los casos, en desmedro de considerar la naturaleza individual del sujeto, que, probablemente no coincida con las conclusiones del estudio.

En cierto modo, pareciera que realizar una investigación cualitativa, implica despojarse de mitos y construcciones mentales, resultantes de entender un fenómeno desde lo que dice una totalidad,

pero no desde lo que revela la interioridad. Así, se logra determinar que el estudiante está prejuiciado a la medición y no a la valoración interpretativa de lo que revelan las voces de los entrevistados, por intentar cuantificar los hallazgos.

Estos resultados, evidenciados mediante la aplicación de una guía de entrevista a 6 estudiantes de doctorado y 1 coordinador de un Doctorado, permiten evidenciar que existe una percepción medible de la investigación para llegar a conclusiones que tratan de adecuarse a la totalización de actitudes, comportamientos o valores para presentar una interpretación sesgada de las realidades abordadas. De este modo, se pierde la riqueza de los datos o hechos investigados por ajustarlos a estándares valorativos que hacen más énfasis en la cantidad que en la cualidad de las observaciones. Así, es necesario entender que en la cultura investigativa de los entrevistados hay una impregnación significativa del intento de comprensión de un problema desde la base la coincidencia forzada, y no de la revelación particularizada de lo que reflejan las investigaciones hechas con métodos cualitativos.

Tras el análisis de los hallazgos, puede entenderse que el estudiante de doctorado es fácilmente impresionable por métodos cuantitativos, los cuales estriban en la cuantificación y no promueven la reflexión como proceso de aproximación a las dimensiones y componentes de una realidad, específicamente en el estudio del fenómeno educativo, circunscripto a las ciencias sociales, que dependen más de percepciones y relatos; pero acercan al carácter humanizante del sujeto. Por lo tanto, la cultura investigativa en los estudios de postgrado no se limita a entender que la tesis es un producto, sino que tienen implícitos elementos personales y sociales que indican cómo el individuo fue construyendo su marco mental, como consecuencia de la formación previa en materia de búsqueda y procesamiento de información.

CONCLUSIONES

Esta investigación pone de manifiesto que la cultura investigativa de los estudiantes de doctorados se enfrentan a desafíos importantes en la elaboración de sus proyectos y tesis, como consecuencia de la falta de experiencia personal en la redacción de textos académicos, que aunado a la exigencia de tener competencias investigativas, deben demostrar capacidad de análisis y reflexión para lograr comunicar de manera asertiva los resultados.

Es relevante señalar que muchas de las creencias sobre la investigación científica influyen en la selección de los métodos e instrumentos de elaboración de la tesis doctoral, posiblemente por el deseo de tener una visión proyectiva demasiado idealista y poco factible del estudio de determinadas realidades. Si el doctorando, además de dominar la escritura académica, aplica métodos cualitativos más particularistas y menos generalizantes, podría obtener resultados que evidencien consistencia, coherencia y pertinencia con un abordaje perceptivo e interiorizante de un fenómeno o realidad.

José Matías Albarrán Peña. Profesor Agregado de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes, Venezuela. Adscrito al Departamento de Pedagogía y Didáctica. Licenciado en Educación Básica Integral (Universidad de Los Andes, ULA-Venezuela). Técnico Superior Universitario en Hotelería (IUTE; Venezuela). Magister Scientiae en Evaluación Educativa (ULA). Doctorando en Educación (ULA). Investigador, autor y coautor de varios artículos científicos, relacionados con temas educativos. Coordinador de Formación Docente e Investigación en la Dirección de Educación del Estado Mérida, Venezuela, desde 2022.

Lidia Florentina Ruiz. Profesora Titular de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes, Venezuela. Adscrita al Departamento de Administración Educacional. Licenciada en Educación, mención Evaluación Educativa y Profesional, Universidad de Los Andes. Master of Arts en Educación Comparada, Universidad de Londres, Escuela de Educación. Doctorado en Planificación Educativa, Universidad de Panamá. Investigadora, autora y coautora de artículos científicos del área educativa. Editora jefa del Anuario de Administración Educacional, Universidad de Los Andes, Venezuela.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, M. y Navarro, M. (2017). Epistemología, Ciencia y Educación Científica: premisas, cuestionamientos y reflexiones para pensar la cultura científica. *Revista Actualidades Científicas en Educación*, 17(3), 1-20. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v17n3/1409-4703-aie-17-03-00774.pdf>
- Briceño, M. y Chacín, M. (2011). La investigación educativa desde las tesis producidas en los doctorados en educación de las universidades venezolanas. *Fermentum*, 21(62), 415-440.
- Cárdenas, R. (2006). *Cultura organizacional, cultura fundamental y cultura investigativa en el ámbito universitario* [Tesis doctoral, Tecana American University, Programa Acelerado Doctorate Of Art in Social Science Research].
- Cárdenas, R. (2006). *Cultura organizacional, cultura fundamental y cultura investigativa en el ámbito universitario* [Tesis doctoral, Tecana American University, Programa Acelerado Doctorate Of Art in Social Science Research].
- Castro, Y. (2017). Factores que contribuyen en la producción científica estudiantil. El caso de Odontología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. *Educ. Med.* <https://doi.org/10.1016/j.edu-med.2017.10.002>
- Flores, C., Ordoñez, A. y Viramontes, O. (2015). Factores que afectan la investigación científica en las Instituciones de Educación Superior [Ponencia]. XX Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática. Ciudad de México, México.
- Hurtado, I. y Toro, J. (2005). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio* (5ª ed.). Episteme.
- López, L., Montenegro, M. y Tapia, R. (2005). *La investigación, eje fundamental en la enseñanza del derecho: guía práctica*. Publicaciones de la Universidad Cooperativa de Colombia.
- López, L., Montenegro, M. y Tapia, R. (2005). *La investigación, eje fundamental en la enseñanza del derecho: guía práctica*. Publicaciones de la Universidad Cooperativa de Colombia.
- Martínez, A. (2012). Retrospectiva del proceso de investigación educativa en Venezuela. *Revista Faces de la Universidad de Carabobo*.
- Morles, V. (2005). Educación de postgrado o educación avanzada en Venezuela: ¿para qué?. *Investigación y Postgrado*, 20(82). http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872005000200003
- Mostacero, R. (2018). La construcción discursiva de una tesis doctoral. *Akados*, 20(1), 207-225. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ak/article/view/15841
- Palma, H. y Pardo, R. (2012). *Epistemología de las ciencias sociales*. Biblos.
- Pardinas, F. (1991). Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales (32ª ed.). Siglo XXI.
- Piedra, Y. y Martínez, A. (2007). *Producción científica*. Ciencias de la Información, 38(3), 33-38.
- Popper, K. (1945/2015). *La sociedad abierta y sus enemigos* (E. Loedel, Trad.). Tritivillus. (Trabajo original publicado en 1945).
- Restrepo Gómez, B. (2007). Cultura investigativa y maestro investigador: aprendizajes de una experiencia. En R. Jaramillo Roldán, *Cultura Investigativa y Formación de Maestros*, p. 86). Litoimpresos y Servicios Ltda.
- Sierra Bravo, R. (1995). *Técnicas de investigación social, teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.

- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* (E. Zimmerman, trad.). Universidad de Antioquia. (Trabajo original publicado en 1998).
- Taype, R. y Luque, D. (2014). *Producción científica en Scopus de la Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú*. *Horiz. Med.* (on line), 14, pp.37- 42. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-558X2014000400007&lng=es&tlng=es